

Año IX Cádiz, 10 de Junio de 1900.

**REVISTA** Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 308 DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3  
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

#### ACTRICES ESPAÑOLAS



#### SRTA. ARÉVALO

Han bastado unos días para que la Srta. Arévalo, primera dama joven de la compañía de Carmen Cobeña, que con gran éxito actúa en el elegante coliseo del Campillo, se capte las simpatías, el cariño del público y que éste aprecie en ella

dotes excepcionales que le hacen sobresalir del conjunto.

La escuela de la Arévalo es la del insigne granadino Emilio Mario, y con él empezó á trabajar á los diez y siete años en el teatro de la Comedia de la Corte, que es su país natal.

Con Mario ha hecho la dama joven en *El bajo y el principal*, *El sí de las Niñas*, *Los gansos del Capitolio*, y otras muchas obras, que han sido en su breve pero brillante carrera artística, señaladísimos triunfos, de esos que sólo se alcanzan cuando el sentimiento delicado del arte se alberga en el alma.

Apenas lleva cuatro años en la escena la señorita Arévalo y su dominio de las tablas parece hijo de los que en ellas han encanecido y por entero dedicaron su vida y sus aficiones, en bello consorcio con su íntimo sentir.

Muerto Mario, la Arévalo formó parte de la compañía en que actúa y ha trabajado en Noveidades y en Barcelona, Bilbao, Santander, Coruña, Málaga y Cádiz, donde hizo su beneficio con la obra *Las tres jaquecas* y el estreno de *Julia y Celia*, escrito expresamente para ella, alcanzando un éxito tan franco, capaz de envanecer á quien no fuera tan modesta como la Arévalo.

Ha estrenado *El filósofo de Cuenca*, *Los dulces de la boda*, *El enemigo* y *Batalla de damas*, en las que ha obtenido verdaderos triunfos.

Pero si las condiciones artísticas de la Arévalo son de esas que por sí solas se abren paso en el teatro, á través de sus intrigas, injusticias y postergaciones, ayúdale mucho su fino tipo, su elegancia, su distinción y su belleza, que unidas



á la expresión encantadora de sus ojos y á la delicadeza de su lenguaje, la presentan como actriz excelente y mujer encantadora.

Por lo tanto, no es aventurado afirmar que á la Arévalo esperan muchos laureles y dinero en el porvenir risueño que se le avecina.

Felicitemos á la señorita Cobeña y al simpático Cuevas, por tener en su compañía artista de tanto mérito como la Arévalo.

## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL

Inauguración de la temporada de ópera y opereta.—Decepción amarga.—Fra-diávolo.

En la noche del siete del actual, inauguróse en nuestro primer teatro la temporada de ópera y opereta, por la notable compañía de Emilio Giovannini, de antiguo conocida y apreciada en Cádiz. Un público selecto y numeroso ocupaba la sala. El contento en todos los espectadores veíase retratado en sus semblantes. Los artistas que ejecutaron la preciosa opereta *Cin-ko-ka*, fueron recibidos con aplausos á su presentación en escena y durante el curso de la representación. Reanudóse al punto la corriente de simpatía que larga ausencia había interrumpido, entre los *dilettante* gaditanos y Francisco Rando, el notable director de orquesta de la *troupe*; Enrico Grossi, el incomparable tenor cómico, la más preciada joya como artista de la compañía italiana; Susana Vigier, la hermosa soprano, discretísima intérprete del repertorio lírico moderno; Giovannina Coliva sugestionando con sus encantos de mujer adorable y arrancando aplausos con sus conocimientos y maestría en la escena; María D'Alessandro de Rando, subyugando con las simpatías que inspira y con su naturalidad y gracia en las tablas, y la Constantini y Gallino y Pomer y los nutridos coros, contribuyendo con su arte y ajuste al mejor lucimiento de los conjuntos y filigranas de ejecución.

Bajo tan buenos auspicios y con la sola nota discordante (aunque la cosa parezca utópica) de una orquesta pobre, raquítica, con muchos meritorios, impropia de las tradiciones del Teatro Principal de Cádiz, y que no podría oírse, si contadas y honrosas escepciones del profesorado de la misma *no lo hicieran todo*, se inauguró la temporada como decimos, se anunció *Lucia de Lammermoor* para la velada siguiente, y *tutti contenti*.

¡Qué decepción tan amarga en la noche del viernes último! La empresa y la compañía proponen y el público dispone no ir sino en muy escaso número.

¿Qué pasa en Cádiz con el teatro? ¿Se habrá puesto de moda no ir? El notable actor Manuel Espejo sufrió un año há con resignación verdaderamente heroica, tantos vacíos como representaciones anunciara, y no fueron pocas. El maestro Tolosa estrenando el *Otelo* de Verdi, tuvo que escapar cuanto ántes pudo y disolver la compañía, ante la indiferencia del público á los grandes sacrificios que se impuso para sostener un espectáculo digno de la decantada cultura de nuestro pueblo. Carmen Cobeña mirando por sus prestigios, resistió cuanto pudo el fatídico déficit de no pocas semanas. Ortas salió de estampida de Cádiz al observar que *La Cara de Dios* no le dió más que una entrada. Miss Geraldine solo vió el teatro lleno por completo, como ella se merecía por la variedad de espectáculos que ofreció, únicamente la noche de su beneficio.

Triste es confesarlo, el teatro se llenó, sí, todas las noches, cuando convertido en pista y gradería de un circo, *volaban* los *Zoes*, por los aires y danzaban *ecuyeres* y payasos.

Pues á los que no asistieron, quienes acaso lamenten que no vengan mejores compañías, referiremos nuestras impresiones sobre *Lucia*.

Le diremos que Aida Saroglia no es una *estrella* porque no cuesta la butaca más que la quinta parte de las diez ó doce que aquellas imponen por las fabulosas sumas que cobran. Pero, cantando lo es: no quepa duda á nadie. A lo menos, nosotros no hemos visto hacer más que á la Sra. Saroglia, á la Pacini, á la Huguet ni á la Pinkert.

Descartando á la Sra. Darclee, única que á nuestro juicio merece en absoluto el título de *estrella*, todas las citadas las encontramos poco más ó menos iguales en filigranas de ejecución y en hacer verdaderas maravillas. Inferiores á la Sra. Saroglia ó á cualquiera de las otras citadas, son otras muchas que no citamos y que se desdenarían de formar parte de una compañía de opereta.

Aida Saroglia de Gonzaga se nos ha revelado en esta temporada una notabilísima tiple ligera. El público en el *rondó* le tributó una ovación grande, dedicada á la delicadeza, buen gusto y facilidad con que sabe vencer todos los escollos y dificultades que ofrece el número en cuestión.

Este nuevo éxito en Cádiz no lo olvidará seguramente la artista y lo apuntará en su hoja de méritos para ulteriores aspiraciones.

El barítono Sr. Romeu que ya conocía el pú-



blico desde que actuó en la compañía del Maestro Tolosa, confirmó en esta ópera sus envidiables facultades. Esperemos á obra de más empuje para juzgarle con más conocimiento de causa.

El tenor Sr. Arrigoti, bien; como corresponde á su categoría de artista. Más lucirían sus facultades si se reservara algo en las situaciones que requieren más delicadeza, no derrochando en ellas el volumen de voz que posee, desfigurando algo el estilo de lo sentimental y expresivo.

Escasa fué también la concurrencia á *Fra-Diavolo*, la hermosa ópera de Auber, cantada anoche. Nos falta tiempo y espacio para dedicar á Giovannina Coliva y á Enrico Grossi, los elogios que se merecen por su labor en esta obra. Cuanto se diga de ambos es pálido comparado con la realidad. Ella estuvo encantadora como artista y como mujer y él graciosísimo y hecho un artista.

Celebraremos en la próxima crónica no lamentarnos de lo que casi puede llamarse ingratitud de un público, para con un director tan deseoso de quedar dignamente con él como el distinguido artista Emilio Giovannini.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

#### EN EL CÓMICO

Estando perfectamente conformes con lo que escribe *Rigoberto* en nuestro querido colega *El Cocinero* acerca de la desgraciada campaña de Julio Ruiz en el Cómico, campaña que termina hoy, copiamos sus mismos párrafos.

Helos aquí:

«La campaña que Julio Ruiz está haciendo en el teatro Cómico, que siempre fué el predilecto del público gaditano, por que jamás se han escaseado gastos para pagar artistas notables, ni para poner las obras con propiedad y lujo, no es tan brillante ni de tan satisfactorios resultados como era de esperar, y como seguramente esperaba el amigo Olea al llevar á su escenario al notable actor que hoy dirige la compañía que en él actúa.

Y es lástima, verdaderamente lástima que por causas que no hemos de puntualizar, aún cuando merezcan ser puntualizadas y censuradas con energía, se haya echado á perder una temporada teatral que hubiera sido muy del gusto de todos, compensando á la vez los desvelos y sacrificios de una empresa digna de mejor suerte.

No es extraño, por diferentes razones, que el público no asista á su teatro favorito. por que á las simpatías que un coliseo pueda inspirar, hay

que añadir lo que es natural que se añada: obras y artistas, pues sin esto no son bastantes todas las simpatías del mundo para llevar espectadores.

Obras no hay, no se estrenan, no se hace nada nuevo y se llena el cartel todas las noches con antiguallas que no despiertan interés de ningún género, y mal ensayadas por añadidura.

Artistas, excepción del director Julio Ruiz, tampoco los hay. Son una colección de medianías impropias de un teatro por el que han pasado cuantas notabilidades se conocen en España.

Julio Ruiz sería bastante para llenar el teatro; su nombre, su gracia, su talento escénico y sus grandes conocimientos para manejar todos los resortes que un actor á la moderna necesita, aparte de su ilustración y su facilidad para entretener agradablemente al público con mil recursos, hijos de esas mismas condiciones, son un reclamo de éxito seguro y un *cartel* de irresistible fuerza; pero los públicos no ven solamente en el teatro al actor que les deleita y que se hace admirar, y aplaudir, sino que ven también al hombre, al particular y si este, dentro ó fuera del teatro, se olvida de lo que á los públicos y á la hospitalidad se debe y exponen conceptos y opiniones poco favorables al mismo público que les aplaude, lo menos que este puede hacer es volver la espalda. Eso es lo menos.»

### CREPÚSCULO EN EL MAR.

(TRADUCCIÓN DE PEDRO G. BLANCO)

El sol, casi al ras del horizonte, no enviaba ya rayos bastante cálidos para disipar la neblina, indecisa y helada, que ascendía, envolviendo viscosamente con su pavón poroso los cobres y el maderamen del barco. El tinte azulado de este mar inmovil se obscurecía hasta el negro, en tanto que el azul del cielo, sin una nube, palidecía, se desvanecía, se neutralizaba.

Un cuarto de hora transcurrió de este modo; después, cuando el globo del sol tocó el horizonte, el inmenso incendio del Poniente estalló en este cielo y este oceano. Toda la costa había desaparecido, por manera que los pasajeros del yate, que ahora habían subido hasta el puente, no tenían delante de ellos sino el agua y el cielo, el cielo y el agua; estas dos inmensidades sin forma, sin contorno, vírgenes y desnudas como en los primeros días del mundo en que la luz desplegaba, prodigaba sus resplandecientes hechizos; toda la luz, aquí proyectada en lienzos de un rosa suave, delicado, transparente, como el color de rosa de pétalos sobre un macizo de ro-



sales; en otro lugar esparcida en oleadas de púrpura, del color de una sangre generosa;—adelante, extendida en espacios de un verde esmeralda y de un violeta de amatista;—más lejos, solidificada en colosales pórticos de oro.

Y esta luz se ahondaba en el cielo, palpitaba en el mar, se dilataba en el espacio infinito, hasta que al sumergirse el globo en las ondas, todo este resplandor se desvaneció como había surgido, dejando nuevamente al mar con su tinte azul obscuro, casi negro, y la bóveda del cielo también casi negra con su franja suprema en sus orillas, de un intenso anaranjado.

Y esta amplia banda resplandeciente se fué debilitando, atenuándose hasta que se borró por último.

PAUL BOURGET.

### ALBUM DE BELLEZAS.

(POR LUIS LACOSTE)

CXCII

SRTA. ROSARIO GENIS Y NÚÑEZ.

Es tu mejilla, Rosario,  
rosa de escarcha cubierta;  
es tu rostro angelical,  
tus labios cual de cerezas.  
Entre las rubias pestañas  
tu mirada vive alerta  
dándole siempre él quien vive  
á aquel que te vé de cerca.

### FEDERACION GIMNÁSTICA ESPAÑOLA

COMITÉ PROVINCIAL DE BARCELONA

ASAMBLEA Y FIESTAS FEDERALES

Es admirable el afán de los hombres del tiempo presente: fundamental ó aparentemente, todos llevan la promesa de afianzar la vida en una generación ruinosa ó renovar una existencia espléndida en un pueblo decrepito.

El apostolado político apenas tiene eficacia para proclamar un dogma; entre la necesidad presente y la legislación dominante media en ocasiones un abismo; salvar este abismo sin perturbaciones y sin luchas sería la gran obra; de aquí que dentro y fuera de aquel campo se renueven incesantemente teorías y sistemas, más inaplicables cuanto más complejo es su número, y no obstante, el pueblo clama ansioso por la eficacia de obras y por la virtualidad de hechos potentes y fecundos que entrañen hermosas y prósperas realidades.

Existe de hecho el desorden en todas las manifestaciones de la vida, señalando de modo peli-

groso una edad que la historia podrá llamar de transición: instituciones, grandezas y prestigios de otros días, son combatidos hoy furiosamente; el ideal de ayer no encaja en nuestro tiempo, que aspira á deshacer errores antiguos para evitar sus funestas consecuencias á las nuevas generaciones, siendo lo menos que puede hacer. Todo se juzga prostituido; la razón de esta irreverencia no está en las instituciones: está en el tiempo, que envejece y corrompe de igual modo á hombres y á organismos.

¿A dónde vamos? No cuajará una idea grande, como lo es toda idea salvadora, en pobres cerebros: las grandes irradiaciones necesitan extensos campos; la luz solar exige un infinito. Nosotros diríamos sencillamente á todos los que sienten afanes de redención: hombres prudentes, formad el infinito antes de crear la luz; mientras tanto es inútil toda tentativa. Así se explica que el pueblo, que necesita tanto bien, cierre indiferente los oídos á las halagadoras promesas de los más grandes prodigios.

Y á eso aspiramos, á ensanchar infinitamente el campo de acción del hombre, al aumento de su resistencia para toda lucha, á la dilatación de sus facultades para toda conquista, á fin de que resulte amplia y fortísima la vida y surja la felicidad como un derecho.

De tal magnitud es el problema, que no debemos encarecer su importancia; pero es preciso arrancarle de la teoría del libro y transplantarlo al desarrollo del organismo humano; llevarlo á todas partes y en todos momentos, no como estudio de gabinete, sino como halagüeña realidad; no como enmarañamiento filosófico, sino como garantía del porvenir, como práctica en suma, fructuosa y benéfica en todos los órdenes de la vida. Esto justifica nuestros procedimientos y á esto responden nuestras *Fiestas y Asambleas*, asambleas y fiestas que serán más solemnes, cuanto mayor sea el concurso de los elementos que informen la vida nacional.

No es cuestión exclusivamente nuestra: pertenece á todos porque á todos importa de igual manera; tratárase de un problema que sólo afectara á una clase, ó conviniera únicamente á una entidad, y, aunque sin cesar en nuestro empeño, limitaríamos sus manifestaciones á los pobres recursos nuestros, siempre reducidos, mas siempre sinceros, porque se desprenden de nuestra fé; pero aquí se busca algo más; aquí es necesario trazar de modo brillante una página en la Historia, página que bien ó mal traducida siempre determine una época: la época del despertar del pueblo, del encumbramiento hacia los generosos



propósitos de las viriles generaciones: la época en que nuevas corrientes empujen pesados jugos y nutridas sávas, en que procedimientos vírgenes produzcan robustas actividades y nervudas energías; la época, en suma, que despierte el recuerdo, no del envilecimiento, sino de la redención, que siempre es más grato pensar en el suplicio glorioso que en la afrenta del castigo, y nosotros no podemos hablar de la patria, que siempre recrea con los halagos del hogar, con las ternuras de la infancia y con la piedad de la creencia, si la patria olvidara que lejos de toda lucha ruín y mezquina, y extraños á todo egoísmo, hay quien le brinda consuelos y redenciones.

Por eso llamamos á nuestro lado á los hombres de corazón generoso que de cerca ó de lejos sientan el escozor del general infortunio; á los que saben mirar hacia adelante, con la avidez del que sondea el porvenir; á los que puedan ofrecer su mano con generosa abnegación á todas las desdichas; á los que entiendan que sólo de un supremo esfuerzo del pueblo han de recabarse todas las virtudes y perfecciones que exigen reivindicación, los demás no hacen falta; escépticos ó incrédulos, los que no confían en las aspiraciones generosas profanan todas las causas, y nosotros necesitamos creyentes.

¿Dónde encontrar esos creyentes? Donde palpita la vida con sorprendentes atracciones: en la fábrica y en el taller, en el escritorio y en la oficina, en la cátedra y en el periódico, en el mostrador y en la tribuna; donde está el trabajo ya rítmico y acompasado, ya vibrante y enérgico; trabajo de músculos ó laboreo intelectual: allí están y allí vamos para invitarles sinceramente á que abran el libro, donde ha de quedar estampada la primera página de gloria, después de un turbulento periodo de infortunios y desdichas.

Nuestros fines vienen claramente expresados en los Estatutos de la «Federación Gimnástica Española»:

«Fomentar por todos los medios, racional y científicamente, las prácticas gimnásticas cuya finalidad es el desarrollo corporal de la juventud, como base de su cultura general, hasta alcanzar el mayor grado de perfección y lograr, á la vez que el mejoramiento físico, el moral é intelectual del pueblo español.

«Preparar á la juventud por medio de los ejercicios corporales, sábiamente dirigidos, para que pueda defender á su patria con el cerebro, con el brazo y con el corazón.

«Afirmar los prestigios y conquistas de la Gimnástica, vulgarizando la verdadera doctrina y haciendo costumbres por los actos públicos de la Federación.

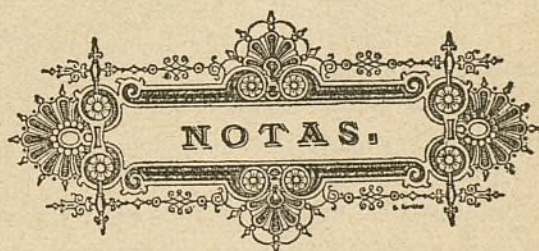
«Sostener los fueros de la gimnástica pedagó-

gica en lo oficial; practicar la gimnástica militar y establecer el Tiro Nacional».

La forma en que vamos á contribuir á estos fines en los actuales momentos, lo ha manifestado este Comité en sus acuerdos, que hemos hecho públicos, relativos á las fiestas y manifestaciones deportivas que se celebrarán con motivo de la *Asamblea* que tendrá lugar en esta ciudad en el mes de Septiembre del presente año, ó sea por medio de diferentes trabajos gimnásticos, asaltos de armas, tiro al blanco, pruebas y concursos velocipédicos, partidos de foot-ball y de polo, carreras á pié, jiras campestres, etc., etc.

A tales fiestas convocamos á todos, ya que á todos deben beneficiar sus efectos saludables, y han de ser ellas clara muestra de las energías y aspiraciones de un pueblo, que no se conforma con los augurios de una próxima muerte y aniquilamiento, sino que, por el contrario, pretende desmentirlos y probar á la faz del orbe entero que todavía alienta en sus hijos el espíritu de progreso y de grandeza levantada y afirmada sobre una base orgánica, intelectual y moral susceptible de perfección.

Barcelona 27 de Mayo de 1900.—Rafael Rodríguez Méndez, *Presidente*: David Ferrer y Mitayna, Narciso Masferrer y Sala. *Vicepresidentes*: Enrique Fernández del Castillo, *Tesorero*: Pedro Cercós y Palau, Manuel Durán y Ventosa, Arturo Santanach Bracman, Augusto Vidal Perera, *Vocales*: Luciano Miguel Farga y Guerrero, *Secretario*.



Publicaciones recibidas:

—*Hojarasca*. Colección de poesías de Sebastián Franco y Padilla.

Agradecemos al autor el precioso libro, del que nos ocuparemos detenidamente, así como la cariñosa dedicatoria que al director de la Revista, escribe en su primera página.

—*Pét & Ploma*. Periódico artístico quincenal.

A partir del 1.º de Junio, se publicará el 1 y 15 de cada mes una edición castellana del periódico *Pét & Ploma* con dibujos de Ramón Casas y trabajos literarios de notables escritores españoles y americanos.

Con mucho gusto aceptamos el cambio con la lujosa publicación mencionada que hemos recibido.

\* \*

Agradecemos infinito al Sr. D. José Fernández



Quijano, Presidente del Círculo de la Unión Comercial é Industrial de Cádiz, recientemente inaugurado, las cinco papeletas que nos envió para el reparto de pan que hizo en el día 2 del actual, en celebración de la apertura del mismo.

## LA LOTERÍA DEL DIABLO.

La vieja se acomodó en un banco de la cocina, junto al hogar.

Tenia la cara arrugadita y seca como una hoja de otoño; sobre su frente, llena de surcos, y bajo los pliegues de su enorme pañuelo de algodón, asomaban los rizos de su cabello, blancos y enmarañados como un copo de lino.

La luz del candil oscilaba al soplo del aire que bajaba de la chimenea, y con este oscilar de la luz, que parecía el cuervo de la tradición encaramado sobre los hombros de la vieja para contarle al oído cuentos de hechicerías, daba gigantescos aletazos de luz y sombra.

Alrededor de la vieja, y mientras el caldo de la cena se iba calentando, fueron acomodándose también el rapaz, de carrillos rojos como los de un angelote de retablo; la moza de la casa, con sus ojazos azules de pasmado y cándido mirar; el enorme zangallón, de veinte años, duro como el tronco de un roble; la hacendosa madre; el viejo de nevadas greñas...

—¡Frio como el de hoy!... dijo la moza extendiendo las manos hacia el fuego;—quedáronse helados los pies allá en el prado.

—Frio de Diciembre, frio de muerte—contestó el viejo á manera de sentencia.

—Para los pobres no debía haber invierno—dijo á su vez la madre.—Y me parece que como no nos toque una lotería...

—No hables de lotería—exclamó la vieja.—La lotería es un arte del diablo. ¿No sabes lo que le pasó con la lotería al tío *Remiendos*?

—No me acuerdo.

—Cuéntelo usted, abuela—dijo el rapaz abriendo mucho los ojos.

—Pues una vez... un día de invierno tan frío como el de hoy, el tío *Remiendos* y su mujer se encontraron con que no tenían que llevar á la boca. El monte y el prado estaban cubiertos de nieve; las berzas y las patatas se les habían concluido, y la ternera se les moría de hambre si no le daban á comer la paja en donde dormía el pobre matrimonio.

Desesperado el tío *Remiendos*, se abrazó llorando á la ternera, que era su único tesoro, y la llevó á vender á la villa. Pero no bien había salido de su casa, cuando el fogonazo de un relámpago

pago lo dejó quieto en medio del camino. De pronto se le apareció el demonio.

—¿Quieres ser rico?—le dijo.

—Sí—contestó el tío *Remiendos*.

—Pues yo te haré poderoso; pero tienes que ser mío.

—Con alma y vida.

—Bien. Vete á la villa, y el dinero que te den por la ternera, júégalo todo á la lotería de Navidad.

El tío *Remiendos* así lo hizo, y cuando volvió á su casa, en vez de darle á su mujer el importe de la ternera, le entregó dos décimos de un billete de lotería.

—Ha sido una corazonada—le dijo, ocultándole su trato con el demonio.—Mañana se juega, y si nos toca, ya no tendremos hambre ni frío en toda la vida.

La pobre mujer, aterrada con la locura que había hecho su marido, se echó á llorar.

—Mira—exclamó él procurando consolarla;—tengo la seguridad que ha de tocarnos; mañana voy á la villa, cobro el premio, y cuando vuelva—ya lo verás—no volveré á pie y descalzo como los pobres: volveré abrigado, y en coche como los ricos; te lo prometo; te lo juro.

El tío *Remiendos* decía esto con tal acento de seguridad, que la infeliz mujer empezó á tener esperanzas. Al día siguiente marchó, en efecto, á la villa, y al despedirse de su mujer repitió.

—Volveré en coche. Te lo juro.

Todo el día pasó la mujer llena de inquietud.

Durante aquellas eternas horas su vista no se apartó del camino por donde había de volver su marido. Cuando ya anochecía, vió aparecer allá, en lo alto de la carretera, un carruaje.

—¡Es él!—gritó transfigurada de alegría.—Somos ricos—decía saltando como una loca.—¡Nos tocó la lotería!

El coche se detuvo poco después delante de su casa. Abrió ella la portezuela para abrazar al tío *Remiendos* y se encontró á éste inmóvil, desencajado y pálido como un muerto.

La lotería no le había tocado; y aturdido, al salir de la administración, no vió que le atropellaba, rompiéndole una pierna, el mismo coche que después le llevó á su casa.

Mientras se calentaba el caldo y la vieja contaba el cuento, los mofletudos pucheros de la cocina, puestos boca abajo sobre la tabla del alto vasar, dibujaban en sus vidriados carrillos una risa burlona, inspirada por el diablo...

URBANO GONZÁLEZ.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Rio de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 180 —

*allí. Levanta las cortinas con cuidado, y demuestra su decepción al ver vacío el lecho.*

*Va á la puerta de la izquierda, escucha y parece seguro.—Deja la palmtoria, y saca de sus bolsillos una cartera y llaves, que coloca al lado de aquella, en el tocador: se mira al espejo: acaricia y riza su bigote, que debe ser muy largo. Se perfuma con el vaporizador.—Se vuelve á la cama, que mira con aire vencedor; la arregla ligeramente; echa un vaso de agua azucarada con bastante azucar; se va al reverbero, cuya luz baja un poco, y lo coloca de manera que deje en la penumbra al lecho, para lo cual baja algunos centímetros la pantalla: después va y une las cortinas de la cama; todo esto con el aire satisfecho y un poco febril, de recién casado que impaciente espera á su mujer. Llaman á la puerta del fondo. Carlos va allí.)*

VOZ FUERA.—(Acento inglés.)—Soy yo, Wilí, El Groom, señor Marqués; pido perdón al señor Marqués por importunarle, mas Rosina está muy mala; tiene un ataque (*movimiento de Carlos*), un cólico de todos los demonios, y tenemos absoluta necesidad de la presencia del señor Marqués. (*Movimiento de Carlos que indica que no puede dejar su puesto.*) Si el señor Marqués pudiera venir... Nada más que un instante... por un momento.

(*Carlos va á escuchar á la puerta de la*

Al Excmo. Sr. Marqués de Casinas

Y Á MIS OTROS COMPAÑEROS DE LA TERTULIA DE ÚLTIMA HORA DEL CASINO GADITANO.

*A tí, mi deudo, y á vosotros, mis queridos amigos, que fuisteis de los primeros en celebrar el éxito de mi trabajo, obsequiándome con una cena en la noche en que en España se estrenó esta obra, la dedica vuestro compañero*

Manuel M. de Martin Barbadillo





**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

**Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**

**DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

## ROSINA.

### MONÓLOGO.

Elegante cuarto de dormir; gran lecho con cortinas; mesa de noche; sobre ella un *verre de'eau* y un frasco de agua de azahar. Chimenea. Tocador con espejo; uno de mano; perfumador; lámpara encendida, con pantalla. Puertas á derecha é izquierda y fondo; ventana practicable; al levantarse el telón está vacía la escena. Música con sordina durante todo el tiempo de la escena primera.

LA ACCIÓN EN EL CAMPO.

### ESCENA I.

(Se oye llamar á la puerta de la derecha, primero suavemente, después más fuerte... después un tercer golpe, y la puerta se abre.— Carlos (viste traje de casa, muy elegante; camisa de seda) entra con una palmtoria en la mano, inspecciona el cuarto rápidamente y no ve á nadie; su mirada se detiene sobre la cama, cuyas cortinas están casi unidas. Acércase á ella con cuidado, como si temiese despertar á la persona que cree se encuentra